




Argelia ➔ España



Adelalim
17 años

“Al final dejé la escuela porque no resuelve los problemas. Mi padre quería que continuara, pero yo le dije: “quiero ir a Europa”. En Argel soñaba con venir a Europa porque allí no hay trabajo y aún si trabajas no te pagan bien, y también hay guerra. Así que pensé “me voy a Europa porque la gente en Europa gana mucho dinero. Lo pensé con la idea de no volver. Hay mucha gente de mi edad intentando venir a Europa sin papeles. La mayoría salen de polizontes en un barco, sin ninguna documentación, sin nada”.

Mi nombre es Adelalim, tengo 17 años, nací en 1985 en Argel, y llevo dos años viviendo en España, en Valencia.

En Argel mi familia residía en el barrio Calle de Palmeras, que está dentro de la Medina, en pleno centro de la ciudad y junto al puerto. Conozco a otros chicos argelinos en España que son de otros barrios, como Harach y Bab Louad.

Mis padres emigraron a Argel desde Guera, un pueblo que está a una hora y media de Argel en coche. Llegaron hace más de 20 ó 25 años y siempre han vivido en Calle de Palmeras.

En casa éramos 8, contando a mis padres y mis 5 hermanos: dos chicos y tres chicas. El mayor de mis hermanos tiene 23 años, después viene una hermana de 21 años que se casó cuando yo ya vivía en España; luego está un hermano de 20 años; y detrás de mí van dos hermanas de 15 y 14 años. Mi padre tiene 55 años y mi madre 40.

Mi padre es bastante estricto con nosotros, sobre todo con los horarios: a las ocho tenía que estar en casa, si no, malo. Pero sólo nos ha pegado cuando hemos hecho alguna tontería.

La casa en la que vivimos es propiedad de mis padres, sólo pagamos luz y agua (pero pasamos dos años con cortes de agua). Tiene dos habitaciones y un comedor-cocina, vaya, de todo.



Mi padre trabajaba en una fábrica de cocinero. Ahora ya está jubilado, lleva ya dos años retirado y cobra una pensión. Cuando trabajaba cobraba 160 euros al mes. Mi madre nunca ha trabajado fuera de casa, siempre ha estado al cuidado de los hijos. De mis hermanos el que está mejor trabaja en una empresa de electricista, pero quiere venir a España, porque el sueldo de la empresa sólo le da para comer y ya está.

Estudí la Primaria completa y empecé en secundaria, así que tengo un buen nivel de árabe. Además, hasta los 5 años mi madre me llevó a una guardería que estaba al lado de mi casa. De allí pasé a la escuela pública oficial, nunca he estado en una escuela coránica.

Cuando era pequeño, en la escuela los profesores me pegaban bastante, pero de grande ya no: hasta los 12 ó 13, me daban cuando hablaba...

Pero de todas formas cada vez me interesaban menos los estudios: en secundaria comencé a faltar, hasta que dejé el colegio a los 14 años: sólo podía pensar en que estudiando aquí no iba a conseguir nada.

Al final dejé la escuela porque no resuelve los problemas. Mi primo acabó los estudios y no trabaja, incluso vive en unas condiciones penosas, estuvo dos años sin agua...

Mi padre quería que continuara, pero yo le dije: "quiero ir a Europa".

Mi hermano mayor acabó la secundaria, una de mis hermanas la primaria..., y los pequeños aún van a la escuela. Mis padres saben leer un poco de árabe.

Después de abandonar el colegio, estuve de ayudante en algunos trabajos, por ejemplo un verano hice de dependiente con un amigo de mi tío durante tres meses. No tenía horario fijo y me pagó unos 80 euros. Tenía entonces 12 o 13 años. Ya en Valencia busqué trabajo unos 25 días pero nada: mis paisanos me decían que viniera y luego me daban largas hasta otro día, sólo hablar y del trabajo ni rastro...

En Argel soñaba con venir a Europa porque allí no hay trabajo y aún si trabajas no te pagan bien, y también hay guerra. Así que pensé "me voy a Europa porque la gente en Europa gana mucho dinero. Lo pensé con la idea de no volver.

Además, en Argel se tiene que ir con pies de plomo: por ejemplo, te puedes encontrar a dos personas jugando al domino, y si se pelean, llegan otros siete y le cortan la cabeza. Sólo hay peleas, gente con cuchillos y armas, siempre... La violencia es el pan de cada día allí.



Con 12 y 13 años ya hablaba de emigrar con mis amigos, cuando aún estaba en la escuela. También con los colegas del barrio, de la calle, siempre pensábamos en lo mismo...

Mi padre estaba al tanto de mis intenciones, le pedí que me arreglara los papeles para venir. De hecho, mi segundo hermano mayor ya estuvo en Europa a los 12 años: en Francia y Alemania.

Hay mucha gente de mi edad intentando venir a Europa sin papeles: Sí, muchos, hay muchos, ciento o más... Todos de 15, o 16 años. Hay pocos que sean mayores, ellos van más con papeles. La mayoría salen de polizontes en un barco, sin ninguna documentación, sin nada.

Yo lo intenté un montón de veces: estuve un mes y medio probando, no cada día, pero sí cuando podía. Tenía paciencia y allí estábamos 7 o 8 amigos, siempre. Como mínimo lo intenté 30 veces. La policía me cogió 2 veces, y me dijo que me fuera a casa, por suerte no me pegó... Llegué a dormir algunas veces fuera de casa, con la esperanza de entrar en algún barco varado en el puerto. Otros chavales que viven más lejos pasan muchos más días durmiendo en el puerto, los hay que ya hacen su vida en la calle mientras esperan.

Sé que hay peligro con este tipo de inmigración y conozco algunas muertes: he escuchado que un chico se escondió en una caja de hierro y los guardias, como sabían que allí había alguien, sellaron la caja y no pudo salir, murió. Pero no me importaba, yo estaba dispuesto a probar suerte de todos modos...

A mí no me han repatriado nunca, aunque conozco a otros chicos que sí: cuando un capitán descubre a alguien, llaman a un barco que lo recoge en alta mar y le devuelven. Les pegan, pero nunca he escuchado que tiren a nadie a la mar. Ahora dicen que cuando les cogen, van a la cárcel, pero a mí y a mis amigos nunca nos pasó esto.

Al final conseguí llegar a Europa colándome en un barco en el puerto, como había escuchado que hacían mis amigos. Nunca vi a ninguno que se metiera debajo de un camión o autobús. Casi siempre eran barcos de carga que no partían inmediatamente: algunos esperan hasta semanas, por eso se podían equivocar y meterse en un barco que no saliera hasta un largo tiempo; al final tenían que desistir porque no aguantaban el hambre...

La mejor manera de entrar en el barco es por el ancla, aprovechando cuando el guardia duerme, o intentando distraerle. Dentro del barco hay muchos sitios para esconderse: el parking de coches es uno de los más fáciles. Desde allí puedes escaparte a la cocina a coger comida.



El barco en el que llegué a España hacía el trayecto Argel-Alicante y tardó unos cinco días. No sabía exactamente donde iría, aunque sí conocía de antes los principales destinos: Italia, Francia, España. Yo sólo quería venir a Europa, mejor si era a Barcelona, porque en mi país decían que en España podías arreglar mejor los papeles, trabajar...

Llevaba muy poco equipaje, solamente ropa: un par de pantalones y de camisetas, etc. Cuando llegué me acuerdo que llevaba un short, un pantalón corto, uno largo, camiseta, chaqueta...

Cuando llegué a Valencia era de madrugada: a las 5 o las 6 nunca hay nadie, porque es casi de noche. Estuve esperando dos horas para salir andando por el barco: salí corriendo, y el guardia no me vio.

Sólo bajar del barco en el puerto me encontré con un compatriota mayor: este señor me dijo que el acompañara a su casa: allí me duché, comí y estuve hablando con él... Me contó que estaba casado con una española, por qué había venido aquí... Entonces le pregunté por el primo con el que pensaba encontrarme en Valencia. Me quedé con él dos días.

Este compatriota me puso en contacto con mi primo: hablé con él, y le dije que quería conseguir papeles y trabajo, trabajar... Viví en su casa unos 25 días. Él tiene papeles y trabaja en una empresa, tiene casa, coche y de todo.

Mi primo me pagó el billete para irme a Barcelona: tenía muy claro que lo que quería era entrar en un Centro donde me consiguieran los papeles.

En Barcelona al poco de llegar me vi viviendo en la calle, en una "jarba" (casa abandonada) de la calle Princesa: allí pasé un día. Después me mudé con otros chicos argelinos como yo a un piso de la Barceloneta con agua, luz y de todo. Después de un mes y medio me decidí a presentarme en un Centro de la calle Joan, y les dije a los educadores: "oye, quiero arreglar los papeles".

Ellos me ingresaron en el Centro nocturno, el albergue de Cruz Roja. Al cabo de un tiempo me llevaron al centro Lledoners de urgencias de la montaña, y empecé un curso en un centro de día el Casal del Raval: pero allí sólo había marroquíes, no argelinos, y me sentía un poco solo, así que me escapé, y volví a vivir en la calle, aunque algunas noches las pasaba en diferentes centros, como el albergue de Cruz Roja. Pasé muchos meses así, unos 6 o 7.



Durante todo este tiempo me busqué la vida robando. La policía me cogía (a veces por la cara, sin haber hecho nada), pero yo volvía siempre a robar, mediante hurtos, que si me cogían sabía que era una falta leve. Lo hacía en grupo con otros argelinos de mi edad; íbamos a turistas, que son más despistados. Íbamos dos o tres y nos llevábamos la cartera, los bolsos, etc., de los extranjeros. Llegué a acumular más de 17 causas por robar. Pero nunca vendí droga.

Al cogerme por robar, me trasladaron al centro de justicia durante 4 meses. Pasé luego unos días en la calle, y un educador de calle me llevó de vuelta al albergue, donde me quedé unos 3 meses; después fui a un centro de estancia limitada de Caritas, parecido a un centro residencial, donde vivo desde hace más de un año.

Otra parte de aquellos meses la pasé en Francia, donde también viví en la calle. Allí me robaron y perdí mi partida de nacimiento.

En Caritas por fin he conseguido la documentación, aunque tuve que volver a empezar todos los trámites desde el principio al quedarme sin mi partida de nacimiento. Hace casi un mes que tengo mis papeles en regla, y he tardado casi un año. Fuimos a la embajada de Alicante y allí iniciaron los trámites.

Ahora tengo pasaporte, permiso de residencia, y también el título del curso de mantenimiento de edificios: estoy haciendo prácticas en una empresa.

Aquí todos los amigos que tengo son argelinos, y la mayoría tienen 18 años o más. Ellos están casi siempre en la calle Princesa, en la Barceloneta, o van a comer a la calle Hospital...

Cuando tengo dinero llamo a mi familia desde el Centro para que no se preocupen.

En el futuro me veo trabajando en un buen puesto. Primero quiero un trabajo y una casa, porque ahora no tengo nada. Después ya pensaré en mujer e hijos...